

# La bendición de la construcción de mezquitas

---

Resumen del Sermón del Viernes

Por el Jefe de la Comunidad Ahmadía del Islam

10 de Octubre, 2008

*(NOTA: El equipo de Alislam asume la plena responsabilidad de cualquier error o información incorrecta de este resumen del Sermón del Viernes)*

Hazur pronunció su sermón del viernes desde la mezquita recientemente construida, Masllid Mu-barak, Baitus Salaam, in St. Prix, en las proximidades de Paris, Francia.

Hazur recitó el versículo 27 del Sura Al Araf, cuya traducción es la siguiente:

*“Oh, hijos de Adán! En verdad os hemos entregado vestiduras para cubrir vuestra vergüenza y como vestido elegante; pero sabed que la vestidura de la justicia es la mejor. Ése es uno de los Signos de Al-lah, para que recuerden” (7:27)*

Hazur dijo que con la gracia de Al-lah la Comunidad francesa ha conseguido construir su primera mezquita. Pidió a Dios que esta mezquita sentara los cimientos para la construcción de otras mezquitas, libres de trabas legales, y que los miembros de la Comunidad adquirieran el espíritu de sacrificio requerido para la edificación de nuevas mezquitas. Hazur dijo que la construcción de esta mezquita ha demostrado que si se muestra firmeza, Dios elimina los obstáculos en el momento oportuno. Hazur dijo que debido a las objeciones de la gente local se impusieron algunas restricciones respecto a la altura de los minaretes de la misma, pero al menos se ha conseguido autorización para la construcción de una mezquita funcional. Si Dios quiere, dijo Hazur, el tema de la altura de los minaretes también se resolverá gradualmente.

Hazur dijo que cuando este centro no era más que un local para ofrecer la oración, ya existían quejas de la población local y en cierta ocasión el alcalde de St Prix, que se hallaba hoy presente, también realizó una visita mostrando su enojo. Sin embargo, Dios le hizo cambiar de opinión mediante Su gracia, y fue él mismo el que otorgó autorización formal para la construcción de la mezquita. Hazur indicó que el alcalde también participó en el Llalsa algunos años antes y se quitó los zapatos antes de subir al podio y saludar respetuosamente a Hazur. De este modo, la persona que se oponía a la construcción de la mezquita no sólo ha otorgado permiso para su construcción sino que también ha intervenido para eliminar los obstáculos y aún sigue prestando su asistencia. Que Dios le ayude y abra incluso aún más su corazón.

Hazur dijo que todo esto es una bendición de Al-lah y es algo que nos debe inducir a mostrar gratitud, y el modo de dar las gracias es aumentando el nivel de adoración y el nivel del *taqwa*. La mezquita, a la vez que facilita la adoración y el culto a Dios, también dirige la atención hacia el servicio a la humanidad. El acudir a la mezquita para una adoración sincera de Dios abandonando todos los asuntos materiales constituye una acción de gracias. Si alcanzamos la certidumbre de que Él es el Señor de todos los mundos y no pensamos en nadie más al acudir a adorarlo, nos libraremos de todo tipo de *shirk* (asociación de copartícipes con Dios) oculto o latente. Tras aceptar al Imam de la época y tras haber realizado la promesa de experimentar cambios puros y piadosos en nuestro interior, debemos acudir a la mezquita para las oraciones en congregación, no solamente para la oración del Viernes.

El Mesías Prometido<sup>as</sup> dijo que el corazón es el núcleo de toda adoración y si el corazón no se inclina a Al-lah nuestra adoración es vana. Dijo que existen millares de mezquitas en el mundo, mas el culto que se realiza en ellas no es más que un ritual. Hazur dijo que el Mesías Prometido-

<sup>as</sup> tiene tremendas expectativas de nosotros. Sufría inmensamente por nosotros y por nuestra reforma, para que pudiéramos lograr comunión con Dios, aconsejándonos y amonestándonos en este sentido. Hazur dijo que nuestra mezquita no puede competir con otras mezquitas en cuestión de belleza. Sin embargo la belleza real hacia la que el Mesías Prometido<sup>as</sup> apunta no se puede encontrar en aquellas mezquitas pues su gente no ha aceptado al Imam de la época según los mandamientos de Al-lah y Su Mensajero. Hazur dijo que mediante la construcción de esta mezquita en St Prix han aumentado las responsabilidades de los áhmadis. Ahora los ojos de los musulmanes y de los no musulmanes se centran en ellos. Hazur dijo que el Amir le mostró un una revista de amplia circulación, en el que figuraba un artículo introductorio de la Comunidad relacionado con la mezquita. La introducción de la Comunidad abre por un lado sendas y medios para la predicación y, por otro, provoca envidias y recelos que causan enemistad. El mejor modo de protegerse de ello es a través de las plegarias y a través de una inclinación sincera a Al-lah y de humildes y sinceras plegarias.

Hazur dijo que la construcción de una mezquita produce tres tipos de desafíos. El primer desafío es intentar acudir a las cinco oraciones diarias con sinceridad. Quien vive en Occidente en general y especialmente en las proximidades de París, un símbolo del fulgor mundanal, atraerá sin duda el amor divino si piensa en Él. El segundo desafío, dijo Hazur, es el de la predicación. En este sentido, el Mesías Prometido<sup>as</sup> dijo que las mezquitas deben ser construidas allí donde sea necesaria una introducción del Islam. Hazur mencionó la publicación por una revista de una imagen de la mezquita incluso antes de su inauguración formal y dijo que cuando se abran campos de tabligh los ojos del mundo se fijaran en nosotros. Hazur dijo que la predicación ha producido frutos en Francia en general, pero se limita a ciertos grupos étnicos, por ejemplo, los árabes. Hazur dijo que los árabes tienen derecho a recibir el mensaje del verdadero y ferviente seguidor del Santo Profeta (p. b. D.), pues gracias a ellos hemos recibido el mensaje del Santo Profeta (p. b. D.), salvando nuestras vidas y mostrándonos el camino hacia el Más Allá. Por lo tanto, es obligación nuestra llevar el mensaje del verdadero y devoto seguidor del Santo Profeta (p. b. D.) a los árabes. Sin embargo debemos tener siempre presente que la venida del Santo Profeta (p. b. D.) fue para todo el mundo y que el Mesías Prometido<sup>as</sup> recibió la orden de unir al mundo bajo su estandarte. Debemos, pues, hacer plegarias. Su cumplimiento está en manos de Dios, pues solamente Su gracia puede producir algo. El tercer desafío, dijo Hazur, es observar nuestra práctica y nuestras acciones. Las personas a quienes predicamos observarán sin duda nuestra conducta. Hoy en día debemos reflexionar sobre nuestra práctica y volver a Al-lah con sinceridad para salvar a millones de personas de las calamidades celestiales y terrenales y atraerlos bajo la bandera del Santo Profeta (p. b. D.).

Hazur dijo que no deberíamos contentarnos solamente con la terminación del complejo de la mezquita. Cada paso del creyente hacia la piedad aumenta la piedad y el aumento de la piedad hace que se incremente el sentido de la responsabilidad y el deseo de realizar buenas acciones. El Santo Profeta (p. b. D.) anunció que quien construye una casa para Dios en este mundo recibirá una casa recíproca en el Paraíso, a condición, no obstante, de que la casa de Dios (mezquita) se construya solamente por Su causa. Hazur dijo que si la persona ofrece plegarias con absoluta sinceridad en una mezquita construida solamente por la causa de Dios, en lugar de jactarse de ello, suplicando la aceptación del sacrificio realizado para su construcción, su corazón se llenará de humildad y temor a Dios.

Hazur dijo que la mejor forma de dar gracias a Dios por esta nueva mezquita de Francia es adoptar el *taqwa* e intentar que cada acción de culto nuestro obtenga el agrado divino. Hazur dijo que el versículo coránico citado al principio guía a la persona en este sentido, ofreciendo el ejemplo de la vestimenta y sus dos cualidades: la cobertura de las propias debilidades y el adorno. Hazur dijo que la vestimenta cubre cualquier defecto físico y nos protege de las inclemencias del tiempo. La ropa elegante mejora la personalidad. Sin embargo, en la sociedad occidental, especialmente en este país, la ropa de las mujeres en particular es cada vez más obscena y aparentemente, la mejor es la que más descubre el cuerpo, especialmente en los meses de verano. Hazur dijo que la referencia a la "vestidura de la rectitud" del versículo quiere decir que la vestimenta tiene dos funciones, pero si no existe el *taqwa* no pueden manifestarse tales funcio-

nes. Ciertamente la mejor vestidura es la del *taqwa*. Para explicar el significado de la palabra árabe “*reesh*” (vestidura elegante) del versículo, Hazur dijo que también significa “pluma de ave”. Un ave sin plumas tiene un aspecto terrible. Sin embargo, en la actualidad el concepto de un vestido elegante consiste por desgracia en la desnudez y es de lamentar que algunos musulmanes y algunas mujeres áhmadi se hayan influenciados por esta corriente y en cuanto abandonan el *pardah* exponen su cuerpo cada vez más. En respuesta a una pregunta realizada recientemente por un nuevo áhmadi, Hazur le dijo que hay que concienciar a los niños sobre su propia santidad desde la temprana edad de cinco o seis años para que, sea cual fuere el entorno, tengan en cuenta su condición de áhmadi y tengan presente que a Dios le agrada que las prendas cubran el cuerpo. Hazur dijo que “*reesh*” también significa riqueza y explicando el significado de no obtener riqueza por medios ilícitos, a través del fraude a las tasas gubernamentales, Hazur dijo que es esencial adoptar lo que está permitido para tapar las propias debilidades y la mejor vestidura es la del *taqwa*. Hazur dijo que de igual modo que nuestro padre Adán cubrió su debilidad, debemos continuar protegiéndonos con el *taqwa* y el *Istaghfar* (implorar el perdón). Esto nos librá de muchas de las banalidades de este mundo.

El Mesías Prometido explicó que “la vestidura de la rectitud” significa que la elegancia o la belleza espiritual solo se adquieren a través del *taqwa*. La vestidura del *taqwa* solo puede adquirirse cumpliendo la promesa hecha a Al-lah. Un áhmadi puede cumplir esta promesa adoptando el *modus operandi* que el Mesías Prometido<sup>as</sup> nos otorgó en la forma de las diez condiciones del *Baiat*. La primera condición es abstenerse de todo tipo de *shirk*. Los quehaceres mundanales pueden apartarnos del recuerdo de Dios. Por lo tanto es preciso evitar todo tipo de *shirk* oculto o latente. La segunda condición es alejarse de los males que nos acechan a diario, como la falsedad, las miradas licenciosas o el adulterio. Hazur dijo que el adulterio no se limita al acto en sí mismo sino también a los malos pensamientos frecuentes. La tercera condición es la observancia de las cinco oraciones diarias. En estos momentos, con la nueva mezquita, debe tenerse en cuenta esto especialmente. Debe prestarse especial atención a la oración de *Tahayyud* y al *Darud* o la invocación de bendiciones y saludos al Santo Profeta (p. b. D.), pues el *Darud* aumenta la espiritualidad. La cuarta condición es abstenerse de perjudicar a la creación de Dios en general y a los musulmanes en particular bajo cualquier impulso o enojo, etc.... Hazur dijo que de adoptarse esto, desaparecerían todas las quejas del mundo. La quinta condición consiste en permanecer fiel a Dios en todas las circunstancias. La sexta condición es controlar las pasiones mundanas y obedecer a Dios y a Su Mensajero. La séptima condición es renunciar por completo a la arrogancia y vanidad y adoptar la humildad. La octava condición es amar al Islam más que a la propia vida y propiedad. La novena condición es intentar beneficiar a la humanidad y la décima condición es mostrar una obediencia y amor perfectos hacia el Mesías Prometido<sup>as</sup>. Hazur dijo que después del Mesías Prometido<sup>as</sup>, esta regla se aplica al Jalifato Ahmadi. Hazur dijo que este pacto es sin duda esencial para el *taqwa*.

El Mesías Prometido<sup>as</sup> dijo hay que hacer lo posible por adoptar la rectitud. Dijo que hay dos tipos de rectitud: del conocimiento y de la práctica. No es posible hallar la verdad hasta que no se adopte la rectitud. La oración, el ayuno y el culto en general son imperfectos hasta si no se adopta la piedad. Que Dios bendiga a todos con las bendiciones de la nueva mezquita, y que todos convivan con amor, afecto y sentido de fraternidad. Que los responsables de la Comunidad actúen con humildad y que sus miembros acaten las reglas del sistema de la Comunidad. Pidió a Dios que aumentara la relación con el Jalifato de los áhmadi antiguos y aumentara la sinceridad de los nuevos conversos, cuyo amor y afecto por el Jalifa podía reflejarse en sus rostros. Hazur dijo que antes de la oración, Majid Sahib le informó que en diciembre de 1984, durante una visita a Francia, Hazrat Jalifatul Masih IV (que Dios le tenga en Su gloria) mencionó por primera vez una visión en la que vio el número diez brillando en su reloj y dijo que acudieron a su pensamiento las palabras “Viernes, día 10”. Hazur dijo que hoy también era un viernes día 10 y se estaba produciendo la inauguración de la primera mezquita de Francia. Que todas las bendiciones del Viernes 10, cuyas albricias anunció Hazrat Jalifatul Masih IV, y que Al-lah cumple de muchas maneras, estén asociadas a esta mezquita.

Hace muchos siglos los musulmanes vinieron a Francia a través de España, pero padecieron dificultades. Hazur dijo que en la actualidad el materialismo se ha convertido en el factor dominante para ellos y deberán renunciar a ello. Sin embargo, el arma del amor, el afecto y las plegarias que ha recibido el Mesías de Mohammad (la paz y bendiciones de Dios sean con él) es el arma más valiosa para conquistar los corazones y nunca podrá ser desechada pues infunde vida. Los áhmadis de Francia, los siervos del Mesías Prometido<sup>as</sup>, deben cerciorarse que en este momento el objetivo es conquistar los corazones y las mentes y esto no se originará desde el exterior, pues Dios ha creado medios para ello desde el interior de la misma Francia. El nivel de la predicación debe ser incrementado para que las almas piadosas puedan reunirse rápidamente bajo la bandera del Santo Profeta (p. b. D.). Que Dios ayude a la comunidad francesa a ello.

Después Hazur anunció la triste noticia del fallecimiento de Maulana Bashir Ahmad Sahib Qamar. Ostentaba el cargo de Nazire Ala de Talimul Quran para Waqfe Arzi en Pakistán. Tenía 74 años de edad. Prestó sus servicios hasta el último momento y cayó enfermo recientemente. Consagró su vida en 1950 y prestó sus servicios en Gana y Fiji. Poseía muy buenas cualidades y era de naturaleza muy simple. Hazur dijo que comprobó personalmente el gran amor que profesaba por los africanos y su infatigable modo de trabajar. Vivía solo y cocinaba su propia comida. Escribió a Hazur un día antes de su fallecimiento con palabras quebradas sobre su salud y pidió para que Dios concediera siempre a Hazur gente piadosa y valiosa. Hazur pidió para que Dios elevara su rango en el Paraíso y mencionó que era el padre de Vikalul Ishaat de Londres, Maulana Nasir Ahmad Qamar. Que Dios conceda paciencia y perseverancia a su desconsolada familia. Deja tras sí a tres hijos y cuatro hijas.

También ha fallecido recientemente otro misionero de la Comunidad en Australia. Prestó servicios en Costa de Marfil, Fiji y Gana. Era una persona muy sencilla. Le fue diagnosticado cáncer recientemente. Que Dios conceda perseverancia a su esposa e hijos.